

EL SEMANARIO CATÓLICO.

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA,

consagrado á la

VIRGEN MARÍA, MADRE DE DIOS Y MADRE DE LOS HOMBRES.

Núm. 606

Alicante 15 de Julio de 1882.

Año XIII.

Háse publicado ya en Orihuela y hemos recibido el primer número del *Boletín Oficial del Obispado*. Contiene una hermosa *Carta pastoral* de nuestro reverendísimo Prelado, que comenzaremos á publicar en nuestro número próximo, y varias circulares, de las cuales la señalada con el núm. 1.º, se refiere á la publicación de dicho *Boletín*, y contiene disposiciones que atañen á la manera de ser del SEMANARIO CATÓLICO; por lo cual juzgamos deber reproducirla.

Dice así:

«OBISPADO DE ORIHUELA.

»Circular núm. 1.º

»Sobre publicación del *Boletín Oficial del Obispado*.

»Al comenzar á ocuparnos en el régimen y gobierno de esta nuestra muy amada Diócesis, echamos de ver que es de las pocas, sino la única en España, en que no existe

Boletín destinado á publicar las disposiciones de la Autoridad Episcopal y de sus dependencias, y otros cualesquiera documentos eclesiásticos y civiles, cuyo conocimiento interese al venerable Clero.

Veniase cubriendo en lo posible este servicio por medio del SEMANARIO CATÓLICO de Alicante, cuya suscripción en tal concepto, corre á cargo de las fábricas parroquiales. Mas como quiera que esta publicación, cuyas sanas doctrinas y excelente criterio hemos podido apreciar por algunos números que hubimos á mano, no basta á satisfacer cumplidamente aquel objeto, hemos venido en disponer desde luego la fundación y publicación de dicho *Boletín Oficial* en esta ciudad, residencia de nuestra Sede Episcopal, con arreglo á las bases siguientes:

1.ª El *Boletín oficial del Obispado* verá la luz pública bajo nuestra superior inspección, y se considerará órgano autorizado de nuestras disposiciones gubernativas, de las de nuestro Provisorato y de todas las dependencias diocesanas.

2.ª Se insertarán también en él

otros documentos de carácter eclesiástico ó civil, cuyo conocimiento se estimare interesante para el Clero.

3.^a Saldrán ordinariamente cada mes dos números de ocho páginas, y para contribuir á su coste se deducirá á las fábricas parroquiales por semestres vencidos, á contar desde el segundo del corriente año y mediante el competente recibo, la cantidad que oportunamente fijaremos en lugar de la que hasta ahora figura en cuentas como suscripción al citado SEMANARIO. Los suscritores particulares satisfarán un pequeño aumento sobre la cuota señalada á las fábricas.

4.^a Las suscripciones se harán en nuestra Secretaría de Cámara y Gobierno, y á ella se dirigirán las reclamaciones que ocurriese hacer.

5.^a Los párrocos, Eónomos y Regentes se enterarán y procurarán que se enteren exactamente del contenido de cada número los Coadjutores y Clérigos adscritos á sus parroquias respectivas, y cumplirán y cuidarán que se cumplan con puntualidad las disposiciones en ellos insertas.

6.^a y última. La coleccion del *Boletín* será objeto de Santa Visita, y al efecto los Sres. Curas deberán guardar todos sus números en el archivo, encuadernándolos á fin de año con el índice que recibirán á su tiempo.

Orihuela 30 de Junio de 1882.

† *El Obispo.*»

En virtud de la anterior Circular, EL SEMANARIO CATÓLICO dejó de ser órgano oficial de este Obispado desde 1.^o de Julio.

S. E. I. tuvo á bien dirigirnos oportunamente, por conducto de su Secretario, una atenta carta en que nos anunciaba su determinacion de crear el citado *Boletín oficial* de la Diócesis; determinacion que nosotros acatamos y respetamos, como así hubimos de manifestarlo en carta particular al Sr. Secretario de S. E. I., y de nuevo lo hacemos hoy públicamente en las columnas del SEMANARIO. Y á la vez enviamos á S. E. I. la expresion de nuestro profundo agradecimiento por las benévolas frases con que se ha dignado honrarnos: con ellas nos consideramos suficientemente retribuidos y recompensados por las no pocas amarguras que hemos tenido que devorar más de una vez en la ruda tarea que nos hemos impuesto en pró de los intereses católicos. *Nuestras doctrinas son SANAS y nuestro criterio EXCELENTE:* así lo declara el dignísimo Prelado de la Diócesis; y esta patente de la ortodoxia de nuestras doctrinas, dada por la autoridad competente, nos consuela, anima y obliga á seguir fielmente en nuestro propósito; y es á la par la mejor recomendacion que S. E. I. ha podido hacer de nuestra modesta publicacion.

Nosotros seguiremos enviando EL SEMANARIO CATÓLICO á los Sres. Párrocos, muchos de los cuales, —dicho sea en alabanza de los mismos— venian sosteniendo una suscripcion

particular además de la de la parroquia, con el plausible fin de cooperar al sostenimiento de la Revista. Si alguno no quisiere recibirla,—lo cual no esperamos—tenga la bondad de devolvérsola con la misma faja.

Juzgamos oportuno recordar con este motivo algunas palabras de Su Santidad Leon XIII en su carta encíclica dirigida últimamente á los Obispos de Italia:

«Es de desear, dice el Papa, que al menos en todas las provincias se establezcan periódicos, en cuanto sea posible cotidianos; que inculquen al pueblo cuáles y cuán grandes son los deberes de cada uno hácia la Iglesia... Todos aquellos, pues, que desean realmente y de corazón que las cosas, lo mismo sagradas que civiles, sean por valerosos escritores defendidas, traten de favorecer con su propia liberalidad los frutos de las letras y del ingenio... Débese, por tanto, concluye el Soberano Pontífice, acudir de todos modos en auxilio de tales escritores, pues que de otra manera el propósito tendrá poco éxito y éste será inseguro.»

Para terminar, debemos añadir; que la publicación del SEMANARIO CATÓLICO no es una empresa mercantil; que los productos de la suscripción, único medio con que cuenta para sostenerse, apenas bastan para cubrir los gastos que ocasiona su composición y tirada; que la dirección y redacción son enteramen-

te gratuitas; y en fin, que se necesita del auxilio y eficaz cooperación de todos los buenos para que pueda continuar publicándose.

Seria una gran vergüenza para los católicos dejar morir la única publicación genuinamente católica que por espacio de trece años ve la luz en esta capital, en donde se publican y sostienen varios periódicos liberales de distintos matices, y hasta una revista espiritista.

APOSTOLADO DE LA MUJER

EN LAS

modernas sociedades cristianas.

(Conclusion.)

VII.

Pero como no puedo detenerme, pasemos adelante y echad conmigo rápida mirada al cuadro bellísimo del matrimonio, trazado por la inspirada pluma de Tertuliano: «Difícilmente, dice, hallaré palabras que expresen bien la excelencia del matrimonio cristiano. La Iglesia forma su nudo; la ofrenda del augusto sacrificio lo confirma; la bendición del sacerdote pone el sello; los ángeles son los testigos; el Padre Celestial lo ratifica. ¡Y qué enlace el de dos esposos cristianos, unidos en una misma esperanza, en un mismo vo-

to, en una misma regla de conducta, en la misma dependencia! No forman verdaderamente mas que una misma carne, que anima una sola alma. Juntos oran; juntos se consagran á los santos ejercicios de la penitencia y de la religion. El ejemplo de su vida es una instruccion, una exhortacion, un apoyo mútuo. Unidos van á la iglesia y á la sagrada mesa del Señor. Todo es comun entre ellos, las inquietudes, las persecuciones, las alegrías y los placeres. Ningun secreto, confianza igual, atenciones recíprocas. No tienen que ocultarse uno de otro para visitar á los enfermos, asistir á los indigentes, derramar sus larguezas, ofrecer el sacrificio, aplicarse asiduamente á todos los deberes, sin reserva, sin violencia. Nada les obliga á disimular ni el signo de la cruz, ni la accion de gracias: sus lábios, libres como sus corazones, hacen resonar los piadosos cánticos, sin más celos entre sí que las solícitudes y anhelos por servir mejor á Dios. Tales son los matrimonios que hacen la alegría de Jesucristo, los matrimonios á que dá su santa paz. No es lícito, ni útil á los cristianos casarse de otra manera.»

Y sin embargo, vosotras sabeis que clamoreo grande se levanta por todas partes contra el matrimonio cristiano; y se pide su secularizacion, para reemplazar el sacramento *grande* por una ceremonia ridícu-

la, celebrada ante cualquier autoridad concejil; y se intenta legalizar el divorcio, plaga destructora de la familia y acicate de variadas torpezas; y hasta, con menosprecio del pudor y de la vergüenza, se proclama el amor libre y la comunidad de mujeres. ¿Quién puede librar de tales ignominias y peligros á las sociedades presentes? Vosotras y solo vosotras, las solteras no ofreciendo nunca su mano con tales condiciones y procedimientos, y las casadas dedicándose con empeño á la conversion de sus esposos. ¡Puede tanto la mujer en el ánimo de su marido, de tal manera lee aquella hasta en los pliegues más recónditos del corazon de éste, tan grandes son los atractivos de la primera y tan débil la resistencia que puede oponer el segundo; que, habiendo tantas mujeres buenas y piadosas, asombra que sean tantos los maridos malos é incrédulos! Y es que la esposa cristiana olvidada frecuentemente en el trono doméstico, no comprende ni el alcance de su cetro, ni el deber que sobre su conciencia pesa de conquistar el alma de su esposo para Jesucristo. Animo, pues, mujeres católicas; organizad en vuestros hogares, nunca la guerra intestina y religiosa con sus inevitables horrores, pero sí hábiles celadas de verdadero amor, de abnegacion heroica, de sacrificios incesantes, de virtudes sólidas, de

trabajo fructífero y de plegarias santas, que no hay marido, por indiferente y libertino que sea, que no caiga al fin en tan amorosas redes. Subleva al hombre la contradicción franca y vigorosa y en vez de corregirle, le exaspera y clava en el mal; pero el marido más violento es impotente para contrarrestar las dulces insinuaciones de una esposa discreta y amante, que un día y otro día, un año y otro año, esto es, siempre que se presenta ocasión propicia, toca las fibras más delicadas del corazón de su esposo; le hace ver los encantos y ventajas de la virtud y los perjuicios y hediondeces del vicio; le aficiona al santuario del hogar y á la vida que en él hacen las familias cristianas; le aparta poco á poco de los clubs, donde se conciertan y se preparan los regicidios y las revoluciones, que hacen girar la honra y hasta la existencia de la patria; de los casinos, donde un naipe engulle á veces en un segundo la fortuna y el bienestar de una familia honrada y opulenta; de los bastidores y lupanares, donde se pisotea la felicidad matrimonial y se arrastra por el lodo la reputación de entrambos cónyuges; de los hombres, en fin, llamados de *mundo* que conceden á sus mujeres libertad omnímoda en justa correspondencia de la que ellos se toman, considerando como la cosa más elegante y natural, que cada uno se las busque co-

mo pueda y haga la vida que se le antoje, por supuesto sin faltar nunca á las prescripciones del buen tono, que están muy lejos de aparecerse á las de la moral. ¿Os parece pequeña misión la que en la iglesia doméstica, puede llevar á feliz término la mujer sobre la conciencia de su esposo? Aquí teneis pues á la *esposa cristiana* evangelizando al *hombre-marido*.

VIII.

También los hijos necesitan frecuentemente de la piadosa dirección de sus madres. ¡Sublime oficio ó carga que el matrimonio (1) impone á la madre en el santuario de la familia! Sobre sus hombros pesa la crianza y educación moral y religiosa de los hijos, en tanto que los padres atienden con preferencia á la educación científica y literaria. ¡Ceguedad inconcebible! ¿Qué sería el hombre, más letrado y científico del mundo, sin el freno moral y religioso? Un caballo indómito, dispuesto á precipitarse desbocado en los abismos sin fondo de todas las concupiscencias. Por fortuna la madre se consagra toda al hijo de sus entrañas, desde el instante mismo en que ve la luz hasta que la muerte fría le

(1) De *matris munus*, oficio ó carga de la madre.

borra del número de los vivientes. ¡Providencial y sublime sentimiento el de la maternidad! Nada hay comparable á tus castos ardores; nada semejante á tu agudo ingenio; nada parecido á tu interés vivísimo, abnegación heróica y sacrificios incomprendibles. Toda madre, dispuesta siempre á morir por el hijo que durante nueve meses llevó en su seno, conserva despues su vida corporal con el néctar de sus pechos, con cuidados incesantes y desvelos continuos; pero la madre cristiana se enamora preferentemente del alma de su hijo, no sosiega hasta verla embellecida con la blanca estola bautismal y desde entonces se convierte en el centinela constante de su inocencia y salvacion. Una madre, con su tierno hijo en el regazo, al cual mira con indecible amor, arrulla con dulcísimo acento y protege con todos sus órganos, conmueve las fibras menos sensibles y encanta al espectador más frio; pero una madre que se desvive por el alma de su hijo, que le proporciona á todas horas el más sano alimento moral y religioso, que tiembla por su inocencia, frágil cual vidrio quebradizo, que protege su candor contra el hálito venenoso del mundo, que endereza sus pasos por la senda de la virtud, que le rodea de amigos discretos y ejemplares, que le aparta de los peligros y seducciones, y le preserva, en fin, de la mancha del

pecado en las épocas críticas de la vida, es un espectáculo que alegra á los ángeles y regocija al mismo Dios. Esta es la verdadera maternidad. Proporcionar al hijo la vida fisiológica, es cosa que hacen las hembras de todos los animales; pero ponerle en condiciones de obtener por si mismo la vida eterna, es accion divina, reservada exclusivamente á las madres cristianas. Pero suponed que, por causas independientes de la voluntad materna, el hijo se extravía. No por eso su madre le abandona; antes al contrario, redobla su vigilancia, sus consejos, sus lágrimas, sus oraciones; clama al cielo y á la tierra, y la madre al fin es oída, que Dios no desatiende nunca las plegarias de una madre, y no hay hijo que se oponga á las súplicas insistentes de la que le llevó en sus entrañas. Madres que me escuchais, recordad la patética historia de Agustin y decidme si la transformacion completa de aquel jóven libertino y sensual en el Santo y sábio Obispo de Hipona, no se debe á Santa Mónica, su madre. No sabiendo ya qué hacer, ni á quién acudir, llorando hilo á hilo, se presenta á un renombrado Obispo, pidiéndole encarecidamente que se dedique á la conversion de Agustin; y el Prelado la consuela diciendo: «Id tranquila, que no es posible que perezca un hijo que cuesta tantas lágrimas á su madre.» No, no perecen los hijos de

madres verdaderamente cristianas, que toman á empeño su salvacion; y ved de qué manera la *mujer-madre* puede y debe evangelizar al *hombre-hijo*.

IX.

Por último, desde los primeros siglos del Cristianismo encontramos tambien á la mujer virgen convertida en verdadero apóstol de las sociedades, consagrándose en los monasterios y conventos á la vida contemplativa, y al alivio de las miserias humanas, en el mundo. No es fácil precisar con exactitud el año en que por primera vez, las religiosas hicieron profesion solemne de virginidad. Ya en 270 se retiró á un monasterio la hermana de San Antonio. Sabemos igualmente que Santa Marcelina, hermana de San Ambrosio, recibió el hábito de manos del Papa Liberio, en San Pedro de Roma, el dia de la Natividad del Señor del año 352. San Basilio nos habla de conventos de religiosas, que, bajo la direccion de una Superiora, hacían vida comun en el siglo iv, y refiere San Juan Crisóstomo que en Egipto las comunidades de virgenes eran casi tantas como los conventos de cenobitas. Desde entonces hasta nuestros dias, se han fundado numerosos institutos de religiosas, tales como las de San Antonio (337), San Macario y San Ba-

silio (366), Santa Escolástica (530), San Cesáreo (540), Santa Radagunda (559), San Isidoro de Sevilla (597), San Romarico (620), Santa Batilde (665), las Reguinias (690), las Hospitalarias de Jerusalem (1080), las de Valleumbrosa (1100), las del Cister (1113), las de Malta (1188), de Santa Clara (1212), las Trinitarias (1236), las de la Merced, (1260), las Servitas, (1284), las Silvestrinas (1296), de Santa Brígida (1363), las Jesuatas (1367), de San Gerónimo (1375), las Carmelitas (1467), las Arrepentidas ó Penitentes (1493), las Mínimas (1495), de la Anunciata (1501), Recoletas (1503), Ursulinas (1537), Capuchinas (1542), Carmelitas Descalzas (1568), Hijas del Calvario (1601), de la Visitacion (1610), del Santísimo Sacramento (1654), de los Siete Dolores (1671), etc. etc. Todas ellas renuncian voluntariamente á las pompas del mundo y complacencias de la carne, para consagrar la preciosa flor de su virginidad al Divino Esposo y establecer perpétua cadena de sufrimientos, cánticos y oraciones entre el cielo y la tierra, haciendo así dulce violencia al primero para que derrame sobre la segunda copiosa lluvia de gracias y bendiciones. Segun terminante promesa hecha por Dios á Abraham, diez justos hubieran librado á Sodoma del castigo espantoso que descendió sobre la ciudad nefanda. ¿Qué fuera del mundo moderno, tan cor-

rompido casi como Sodoma, sin las plegarias continuas no de diez, sino de millares, de vírgenes consagradas al Señor? Declamen los sectarios contra las monjas lo que gusten: por encima de sus vociferaciones insensatas se levantará siempre el suavísimo perfume de estas flores místicas del jardín de Jesucristo, que, con su vida angelical y ejemplo heroico, están evangelizando al mundo. Gracias al Todopoderoso, aún os queda el refugio de una celda, jóvenes soñadoras, que no queréis manchar con las impurezas del siglo el niveo cendal de vuestra inocencia, que habeis sufrido desengaños de esos que sólo cura el bálsamo religioso, ó que teneis la ambicion sublime de alcanzar la mano del Esposo Divino.

Pero la mujer virgen no se limita á las contemplaciones y penitencias del cláustro: hace tambien vida de abnegacion y de caridad en el siglo. Su corazon es tan grande, que en él tienen cabida todos los desgraciados y menesterosos. Su heroismo tan probado, que no hay dificultades que no venza, ni peligros, hasta de muerte, que no arrostre. Vírgenes del Señor vemos en los campos de batalla, recogiendo el último suspiro del moribundo y restañando la sangre del soldado, mientras el estampido del cañon hace retemblar la tierra, y el fuego y la metralla ponen espanto en el corazon de los

valientes. Vírgenes del Señor asisten y consuelan al apestado, cuando todos huyen, despavoridos de la epidemia. Vírgenes del Señor encontrareis siempre y en todas partes junto á la cabecera del enfermo, en las casas, hospicios y hospitales. ¿Hay en el mundo madres desnaturalizadas que arrojan á la via pública el inocente fruto de sus secretos amores? Las vírgenes del Señor lo recogen y reemplazan, amorosas, á sus madres. ¿Hay ancianos, que no tienen donde reclinar su cabeza, ni mano compasiva en que apoyarse, ni pan que llevar á sus labios, ni techo ni ropa que los preserve del frio, ni mirada caritativa que se fije en sus trémulas lágrimas y recoja su último aliento? Las vírgenes del Señor los hospedan en sus casas y piden limosna para ellos. ¿Quién se compadece de esas infortunadas, escoria de la sociedad y gancho del demonio, el dia en que dudan ó se arrepienten? Las vírgenes del Señor nada más, que las reciben con los brazos abiertos (¡asombroso contraste!) y se dedican á purificar y salvar sus almas. ¿Quién instruye y evangeliza á los niños de uno y otro sexo, de toda condicion y procedencia? Las vírgenes del Señor, que en multitud de institutos religiosos profesan la enseñanza. Para estos apóstoles de la cristiandad moderna, llamados Hermanas de la Caridad, de la Adoracion Perpétua, del

Angel de la Guarda, de la Asuncion, del Buen Pastor, de la Providencia, de San Luis, de los Santos Corazones de Jesús y María, de la Compasion, de la Cruz, de la Doctrina Cristiana, de la Misericordia, del Niño Jesús, de la Esperanza, etc.; Hijas de Jesús, de María, del Espíritu Santo, de la Caridad, de la Cruz, de la Providencia, del Retiro, etc.; Hermanitas de los Pobres, de los Enfermos, del Niño Jesús, etc.; Damas de la Asuncion, Bernardas, Celestinas, de la Instruccion Cristiana, de Nazareth, del Retiro, de San Luis, de Santo Tomás de Villanueva, de Santa Clotilde, etc.; Religiosas de María Inmaculada, de María Teresa, de Nuestra Señora de las Victorias, del Sagrado Corazon, de San Agustin, Hospitalarias de San José, de María Reparatriz, Misioneras de María, Adoratrices, Escolapias y mil más, no hay fronteras, ni mares, ni continentes. Fuertes con su propia debilidad, unas tocas blancas en su cabeza, un rosario y una cruz pendientes de su cintura sobre burdo sayal, y un hornu de caridad en el pecho, recorren el mundo entero conquistando toda clase de almas para Jesucristo. A la *mujer virgen*, por lo tanto, puede aplicarse, mejor que á otra alguna, el venerando nombre de *apóstol*.

No obstante, el apostolado puede ejercerlo la mujer, de toda edad y condicion, lo mismo en el cláustro

que en el mundo. ¿De qué manera? Aparte de lo dicho, las circunstancias fijarán en cada caso cuál ha de ser la conducta de la mujer verdaderamente cristiana. ¿Profana el comercio los dias festivos, abriendo al tráfico sus tiendas y escaparates? Formad una liga contra los profanadores, comprometiéndoos todas á no comprar, en tales casas, ni un alfiler en dias ni festivos, ni feriados. ¿Se pronuncia en las tablas una palabra, ó se representa una escena, contrarias al pudor, á la moral, ó al dogma? Levantáos todas incontinenti, y en son de protesta, dejad vuestros palcos y butacas. ¿Llega de París ó Lóndres una moda, que obliga á vestir con descoco? Ponedla en ridículo entre las señoras de buen gusto y practicad la moda opuesta. No hay para qué proseguir refiriendo casos semejantes.

En resúmen: las modernas sociedades cristianas, que con pasos de gigante tornan al paganismo, fundadamente esperan mucho del apostolado de la mujer. La mujer-hija puede y debe evángelizar al hombre-padre; la mujer-hermana al hombre-hermano; la mujer-amante al hombre-novio; la mujer-esposa al hombre-marido; la mujer-madre al hombre-hijo; la mujer-virgen y toda mujer, por último, á la sociedad entera. En vuestras manos están, pues, los destinos del mundo cristiano. Dos anchurosos caminos se os pre-

sentan. Como el áspid entre flores, marchan por el primero las bellezas seductoras, de mentido aspecto y pasos incitantes: como palomas inocentes caminan por el segundo las verdaderamente hermosas, de mirar austero y atractivos inmortales. Aquellas, con su amor, venden la muerte: con su caridad, éstas dan la vida. Sucursales del infierno y vicarios de Satanás son las primeras: antesalas del cielo é hijas de María las segundas. Escoged.

EL CORAZON.

Muchos saben mucho, pero se ignoran á sí mismos; cuidan del cuerpo y descuidan mucho del corazon, y de ninguna cosa debiéramos cuidar tanto como de él, por ser oficina y manantial del calor natural y origen de la vida, sin la que no puede haber sentido ni movimiento.

El alma tiene tambien su corazon espiritual, de que procede su vida. En él colocó Dios la oficina del calor divino, y de esta fuente se deriva á todas las acciones humanas y centellea en pensamientos, obras y palabras, y si se apaga este fuego, queda el alma yerta, sin caridad y dañado el corazon. Se ve, pues, cuán necesario es guardar la vida del corazon. Segun tiene cada cual el corazon, tal es él. El soberbio lo tiene

hinchado; el humilde, abatido; empedernido el duro; el compasivo, blando, y el benigno tierno. El que traza y maquina fraudes, tiene dos; pero el sincero y veraz tiene uno solo y sencillo. El del ambicioso es vano; pesado el del voluptuoso; y el hombre pasa á ser bruto si tiene corazon brutal, y el bruto á hombre, si le dan un corazon humano. Con solo mudarle el corazon, se muda el hombre: hay, pues, que cuidarle mucho y dirigirle bien.

CRONICA INTERIOR.

Hemos recibido el primer número del *Salterio Sacro-Hispano*, publicacion continua de obras de música religiosa, dirigida por D. Felipe Pedrell, en colaboracion de otros varios distinguidos maestros.

Es una excelente publicacion que recomendamos eficazmente. Consta de dos secciones; la 1.^a, de música para voces de hombre, propia para ser ejecutada en los templos y oratorios; y la 2.^a, para voces de mujer ó de niño propia para colegios, conventos, escuelas, etc.

Las condiciones de la suscripcion se encuentran detalladas en los prospectos que se han circulado.

La direccion y Administracion se halla establecida en la calle de Don, 3, Barcelona.

CRONICA EXTRANJERA.

NOTICIAS DE FRANCIA.

El Sr. Obispo de Annecy ha dirigido una carta á los párrocos de sus diócesis con motivo de la fiesta del 14 de Julio, diciéndoles que en el caso de que algun Ayuntamiento quiera comprender en la fiesta la celebracion del Santo Sacrificio de la Misa y el Alcalde desee con tal objeto ponerse de acuerdo con el párroco, éste le responda que el Obispo no autoriza la celebracion de semejante misa.

Recordarán nuestros lectores, que hace ya algun tiempo, copiamos la noticia del asesinato de un Sacerdote, párroco de Saint Arcons d' Alliers en Francia, por un hombre desalmado que en la misma noche trató de asesinar á otros dos.

El asesino se llama Mallet, republicano exaltado, y su causa se ha visto estos dias ante el jurado.

Concluida la acusacion fiscal, que fué notabilísima, habló el abogado defensor, quien despues de unas breves frases sobre los errores judiciales, siempre posibles, habló con sentida elocuencia contra los hombres que en estos tiempos, en sus escritos y en sus inmundos grabados, excitan el ódio del pueblo con-

tra los sacerdotes; y dirigiéndose al fiscal lo apostrofó así:

«Los que deben velar por la salvacion de todos no cumplen con su deber, y dejan que se desgaste en sus manos la espada de la justicia y de la autoridad; así es que cuando ocurren casos como éstos, tenemos el derecho de decir á los depositarios del Poder: ¡Esta es vuestra obra! Dejais insultar á los sacerdotes, les ofreceis al desprecio público, consentís que se les presente como seres dignos de todos los atropellos y que impunemente se les arrastre por el lodo. Aquí tengo un artículo infame: ¿sabeis cuál es su título? Pues es este: ¿POR QUÉ NO MUTILAIS Á LOS CURAS? Pues bien, Mallet ha oido este llamamiento y *ha mutilado á un sacerdote*. No, Mallet no es el único responsable de su crimen.» (*Profunda sensacion.*)

¡Admirable y oportunamente dicho!

En Lansac habia un ciudadano ó villano muy conocido por su intolerancia republicana y por ser el principal agente de todos los candidatos contrarios á los legitimistas. Este villano ó ciudadano era, además de fogoso partidario de la República y de profesor de gimnasia en la escuela laica de niñas, franc-mason.

Los vecinos del pueblo habian

llegado á enterarse de que con frecuencia se profanaban las tumbas del cementerio.

Averiguado el caso, resultó que el elector gimnasta y francmason mutilaba los cadáveres para llevarse las calaveras y los huesos humanos que necesitaba en las ceremonias masónicas, sobre todo, en la toma de posesion de los *catecúmenos*.

Entre tanto los católicos franceses oran sin intermision.

El dia 3 pasaron por Nimes con direccion á Lourdes 1.600 peregrinos.

La peregrinacion al santuario situado cerca de Lila, y donde se venera á San Benito Labra, ha sido todavía mucho más numerosa. Se calcula que á ella han asistido 30.000 personas.

El ilustre senador católico de Francia, M. Chesnelong, ha dado en Toulouse una conferencia en favor de las escuelas cristianas, á la que han asistido más de cinco mil personas de todas las clases y condiciones.

TURQUÍA.

De una carta de Constantinopla fecha 19 de Junio, cortamos las siguientes noticias:

«Segun noticias de Trebizonda,

celebraron dias pasados una larga entrevista con el Prelado de aquella diócesis varios cismáticos influyentes de aquella ciudad y de los pueblos más importantes de sus inmediaciones, en la que ofrecieron abjurar sus errores y entrar en el seno de la Iglesia, siempre que se les asegurase que no serán perseguidos por sus correligionarios que desean seguir en el cisma.

»Sorprendido el Prelado, comunicó por telégrafo al patriarca de Constantinopla Monseñor Azarian, quien consultó el caso en lo referente á la parte política con Osman-Bajá, que le ofreció asegurar por medio de la fuerza pública la libertad de los cismáticos de Trebizonda que desean entrar en el seno de la Iglesia. Inmediatamente Osmán-Bajá envió instrucciones terminantes al Bajá de Trebizonda que, por otra parte, es muy amigo de los Hermanos de las escuelas cristianas de aquella ciudad.

»Monseñor Azarian comunicó el resultado de la entrevista al Prelado de Trebizonda, que habia recibido ya noticias ciertas de la sinceridad y de la lealtad de la conversion de la parte más considerable y valiosa de los cismáticos de su diócesis.

»Segun las noticias recibidas hoy mismo de Trebizonda, el número de cismáticos de aquella diócesis que abjurarán los errores del cisma gregoriano, é ingresarán en el seno de

la Iglesia, es tan considerable, que harán falta para su dirección espiritual gran número de sacerdotes, que desgraciadamente no se encuentran. También será necesario abrir nuevas escuelas, para lo cual faltan recursos.

»La Providencia cuidará de proporcionar lo que hace falta. Mientras tanto, preciso es dar gracias á Dios, que cuando tan negro se presenta el horizonte en algunas naciones de Occidente, hace brillar en Oriente auroras que anuncian nuevos días de gloria y de alegría.

»Las procesiones del *Corpus Domini* celebradas en las iglesias latinas de esta capital con el esplendor con que acostumbran celebrarse todos los años, han sido una nueva prueba de la libertad de que goza la Iglesia en este imperio.

»Todas las calles estaban magníficamente adornadas y en algunos puntos se habían levantado magníficos altares brillantemente iluminados. No faltaban grandes arcos de triunfo.

»La muchedumbre fué inmensa en todas las calles, sin que el orden se turbase en lo más mínimo, gracias en primer lugar al buen sentido del pueblo y á las disposiciones adoptadas por las autoridades turcas, las cuales miran con el mayor respeto esta clase de ceremonias religiosas, que rodean del mayor

prestigio posible, haciéndolas escoltar convenientemente, además, por la fuerza pública.

»En esta parte podrían aprender mucho bueno de este Gobierno, no pocos gobernantes que se titulan católicos.»

ALEMANIA.

Los periódicos de Berlín nos dan casi todos los días noticias de nuevas concesiones hechas á los católicos por el Gobierno prusiano.

Hoy vemos en la *Kölnische Volkszeitung* que el Rey Guillermo ha acordado devolver al Arzobispo de Friburgo la subvención que le abonaba el Tesoro prusiano antes del Kulturkampf, por la parte de la diócesis de Friburgo, que pertenece al reino de Prusia.

Hablando de este hecho el *Journal de Roma* dice:

«Levantamos acta con satisfacción de esta medida del Gobierno prusiano. Sin duda ninguna producirá buena impresión en las poblaciones católicas. Esperamos que el ministerio aplicará la misma medida de justicia á las diócesis de Hildesheim, de Ermeland y de Culm.»

»La ley de Mayo sobre la subvención á los eclesiásticos no tuvo efecto práctico en la diócesis de Bamberg, de Fulda, de Tréveris, de

Poderborn y de Breslau, para las que han sido nombrados nuevos Prelados. ¿Por qué no dispensar una misma gracia á todas las diócesis? ¿No es igual la situacion en todas? ¿Por qué conceder en un lado lo que se niega en otro?

La Germania de Berlin dice haber sido tambien devueltas á los católicos dos Iglesias de Westfalia que les fueron injustamente arrancadas cuando empezó el Kulturkampf.

Además recordarán nuestros lectores que hace poco tiempo concedió el Gobierno prusiano billetes gratuitos para viajar por los ferrocarriles de Prusia á las hermanas y á los hermanos de las Congregaciones religiosas consagradas á obras de caridad ó á la enseñanza, y que posteriormente ha declarado exentos del servicio militar á todos los seminaristas que pidan esta gracia por conducto de sus Prelados, siempre que éstos apoyen la peticion.

Estos hechos, á los que nos sería fácil añadir otros muchos con solo reconocer las soluciones de los diarios católicos de Alemania, prueban indudablemente que el príncipe de Bismarck ha cambiado de conducta respecto de los católicos.

El *Correo de Posen* escribe últimamente las siguientes palabras: «Podemos afirmar, competentemen-

te autorizados, que todo lo que los diarios alemanes han dicho sobre la dimision presentada por el Emmentísimo Sr. Cardenal Primado, de su Sede Arzobispal, no es sino pura invencion. El Gobierno prusiano no ha pedido á la Santa Sede la dimision de ninguno de los Obispos obligados á residir fuera de su diócesis, y hay fundadas esperanzas de que no formulará ya semejante exigencia. El art. 2.º de la ley político-religiosa nos permite esperar la vuelta de nuestro Ilustre Arzobispo, y quiera Dios que esta esperanza se realice pronto para consuelo de los corazones afligidos de los fieles.»

Veamos ahora lo que sucede en

ITALIA.

Refieren los periódicos italianos que entre las banderas desplegadas al viento en Génova el dia 22 de Junio en la inauguracion de un monumento dedicado á perpetuar la memoria de José Mazzini, habia una que llevaba la figura de Satanás.

Hé aquí lo que escriben de Génova á la *Perseveranze* de Milán con fecha 25 de Junio:—«Entre las banderas que concurren á la inauguracion del monumento, habia una del Círculo anticlerical de Génova, que se distinguía por ser to-

»da negra y por llevar la figura de «Satanás.»

Esto nos ha traído á la memoria unas líneas que escribió en 7 de Agosto de 1863, el *Diritto*, que todavía se publicaba en Turin:— «Cuando la *Civiltà Cattolica*, dice, declaraba el órgano revolucionario, que el último fin de la revolución italiana es la destrucción de la Iglesia, la *Civiltà Cattolica*, tiene razón.»

La bandera de los anti-clericales de Génova, con la figura de Satanás ha dado también la razón á la *Civiltà Cattolica*, que en 1869 publicó un artículo intitulado: *Satanás y el liberalismo*, pidiendo lo que hoy está sucediendo en Italia.

NOTICIAS DE AUSTRIA-HUNGRIA.

En la misteriosa y cada día más interesante causa de Tisza Eszlar, todas son sorpresas. El Juez encargado de la causa, llamado Melchor Booth, se ha suicidado. Hé aquí lo que dice el *Pestihaplo* de Pesth:

«Booth era hombre de cierta edad y abrumado de deudas. Al tener noticia del asesinato cometido en la Sinagoga, corrió el rumor de que el Juez había ofrecido á los judíos echar tierra al asunto, y el Gobierno supo que los judíos organizaban una suscripción. El Fiscal de la Audiencia de

Pesth delegó inmediatamente á su sustituto para abrir una información contra el juez Booth. El resultado de esta pesquisa ha sido el suicidio del Juez. Lo que empezó por llamar la atención del público, fué el hecho de que los judíos siempre sabían de antemano el sitio donde iría la policía á hacer averiguaciones. El hecho de haber sido retenido el importe de la suscripción y la energía desplegada por el agente fiscal, han sido, al parecer, las causas determinantes del suicidio del Juez de instrucción.»

Una estadística referente á una de las colonias holandesas publicada por un diario protestante, demuestra lo que sucede en los países en que se prescinde de la religión dándole todo al progreso material. Resulta de los documentos oficiales, que en el Surinan, en 18.328 nacimientos que han tenido lugar en el espacio de nueve años, desde 1863 á 1872, aparte de 997 niños muertos al nacer, solo 4.000 han sido legítimos y los demás naturales, y progresando así en los siete años siguientes, desde 1872 á 1881, los nacimientos solo han subido 16.000, pero en cambio de ellos no se cuentan sino 2.000 legítimos. Resultado: que Surinan, con su grandeza y gran fertilidad, no solo no adelanta en el camino de la civilización, sino

que cada vez se hunde más en la barbarie, y es una de las cargas más pesadas para la medio-potencia.

Es preciso abrir los ojos: el mundo será católico, ó las Sociedades se disolverán.

PENSAMIENTOS.

«El lugar no santifica los hombres, sino los hombres á los lugares.»—(*San Bernardo.*)

«Los viajes son la parte frívola de las personas formales y la parte seria de las gentes del mundo.»—(*Mme. Swtchine.*)

«Para ser feliz acá abajo es necesario ocupar poco sitio y cambiar raras veces de lugar.»—(*Chateaubriand.*)

«Un hombre sin letras, es semejante á una piedra sobre otra piedra.»—(*Un filósofo antiguo.*)

«La pompa y hojarasca en los sermones, los hace infructíferos.»—(*San Ambrosio.*)

CULTOS RELIGIOSOS.

Hoy Sábado.—En la Colegial, á las siete y media, misa de la Virgen.

En Santa María, á las ocho y media, misa de renovacion.

En la Iglesia de Nuestra Señora del Cármen, á las cinco de la tarde, dará principio el solemne novenario á María Santísima del Cármen; se cantarán la Salve y gozos: las tardes siguientes á las cinco y media, se rezará el Santo Rosario con sermón, novena y gozos.

Domingo.—En la Colegial, la misa conventual, á las ocho y media.

En Santa María, misa conventual á las ocho y media.

El Domingo 16, día propio de Nuestra Señora del Cármen, en la referida Iglesia del Cármen á las siete de la mañana, será la comunión general, y á las diez se cantará misa solemne con sermón á cargo del Canónigo D. Mariano Angelo Borja. Hay absolucion general y bendicion Papal.

Oradores por la tarde: Domingo 16, D. Joaquin Garcia, Canónigo; Lunes 17, D. Santiago Alvarez, Presbítero; Martes 18, D. Francisco J. de Guimbeu, Presbítero; Miércoles, don Tomás Domenech, Presbítero; Jueves, en la misa solemne que será á las diez de la mañana, ocupará la cátedra sagrada el indicado canónigo D. Mariano Angelo Borja, y por la tarde, D. Manuel Martinez, Presbítero; Viernes, D. Gaspar Sempere, Presbítero.

ALICANTE:

Imprenta de Antonio Seva,
plaza del Progreso, n.º 5.